



FUNDACION  
BIBLIOTECA  
MENSAJE DEL EX-GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON  
ANTE EL PRIMER SIMPOSIO INTERNACIONAL  
DE LA FEDERACION INTERNACIONAL  
SOCIEDAD SIGLO XXI  
RHC

21 DE FEBRERO DE 1996  
HOTEL CONDADO BEACH  
SAN JUAN, PUERTO RICO

Me complace participar en mi condición de Presidente del Capítulo de Puerto Rico del Club de Roma en este Primer Simposio Internacional que celebra esta Federación Internacional Sociedad Siglo 21 aquí en Puerto Rico. Mi más cordial bienvenida a todos los que de países hermanos nos visitan en esta ocasión.

En 1968 el empresario y humanista italiano Aurelio Peccei reunió en la Academia Lincey de Roma, a un grupo de personas de buena voluntad y prestigio ganado en el campo científico, político, cultural y empresarial con miras a contribuir a la paz y al bienestar social y económico del mundo. Así nació el Club de Roma. Comenzó su quehacer a través de la reflexión y la investigación sobre lo que entonces empezó a Hamar la problemática mundial, o el conjunto de problemas del mundo. Asumió el compromiso de transmitir sus estudios y análisis a los poderes públicos y al sector privado por medio de la publicación de informes y a través de la organización de reuniones abiertas al dialogo interdisciplinario, en diversos escenarios nacionales e internacionales. Al presente el Club está compuesto por cien miembros, provenientes de siete continentes. Como puertorriqueño, para mí es un honor contarme entre ellos.

Desde la publicación en 1972 de su primer informe, Los límites del crecimiento, el Club ha devenido una insoslayable autoridad moral a escala planetaria, una voz de la conciencia que alerta y orienta respecto a las grandes cuestiones de un mundo cada *día* más complejo. Entre sus últimas publicaciones se encuentra La primera revolución global que alcanzó una importante repercusión pública y La capacidad de gobernar, que trata el problema de la gobernabilidad en los escenarios nacional e internacional contemporáneos.

El Club de Roma celebra una reunión anual que este ano habrá de celebrarse en Puerto Rico durante los días del 29, 30 Y lro. de diciembre. Como es costumbre en estas reuniones, se discuten algunos de los trabajos que están en vías de completarse

para el Club. En esta ocasión, se ha de discutir el tema del futuro del trabajo que ha venido estudiando el suizo Orio Giarini. Quisiera compartir con ustedes que se preocupan por los temas fundamentales del Siglo 21, algunos de los pensamientos de Giarini que serán objeto de debate en esta próxima reunión.

Durante los últimos dos siglos, la legitimidad y la credibilidad de los gobiernos se han centrado sobre la manera, los métodos y las ideas que se conciernen con la construcción y el desarrollo de la riqueza de las naciones.

El proceso de industrialización ha sido la referencia clave. La competencia ideológica entre el liberalismo y el marxismo ha terminado con el triunfo del liberalismo debido al fracaso de los métodos marxistas para controlar y estimular el proceso de industrialización con eficacia. Aun cuando el sistema liberal tiene muchas limitaciones y ha experimentado grandes crisis durante los últimos dos siglos, al fin y al cabo ha probado ser el menos imperfecto de los sistemas y definitivamente el más eficaz.

La revolución industrial después de sus grandes éxitos en desarrollar la riqueza de las naciones, ha llegado a un punto donde existe duda sobre su capacidad para alcanzar el objetivo de desarrollar la riqueza de las naciones sin unos ajustes a fondo. Los movimientos ecológicos y ambientales en el mundo cuestionan con mucha razón si el proceso de industrialización es el camino correcto para mejorar el bienestar de la humanidad bajo las presentes condiciones.

De ahí que precise integrar tanto como sea posible, los requerimientos ecológicos y ambientales en la promoción de la actividad económica, no sólo como una oportunidad, sino más que nada para reintegrar la referencia sobre la cual se ha construido el consenso político en el pasado. Es decir, reintegrar la base del consenso sobre la manera y el proceso de construir la riqueza.

La reconstrucción de la economía y de una estrategia creíble para aumentar la riqueza y el bienestar de las naciones, esta al día de hoy en el centro del problema de proveer una base sólida para la legitimidad y credibilidad de las instituciones públicas y de los gobiernos.

El maniqueísmo entre los objetivos tradicionales del crecimiento económico y los requerimientos ecológicos y ambientales desgasta la legitimidad de los gobiernos a todos los niveles.

Las actividades de servicio de todo tipo son las actividades dominantes en los sectores manufactureros de las economías. Los servicios tratan sobre un quehacer valorado por sus resultados que se expresan en términos de niveles de salud, de riqueza, de bienestar, de felicidad o de placer. Estos niveles de bienestar no dependen sólo de las cantidades de productos disponibles, sino también en la forma que se usan y en cómo afectan la calidad de vida de los seres humanos. De esto depende la valoración del quehacer de que tratan los servicios.

Desde este punto de vista, la integración de la sabiduría de dos siglos de pensamiento económico y de los legítimos requerimientos de las necesidades ambientales y ecológicas debe encontrar su síntesis en una nueva teoría del valor económico. Una teoría donde la base para la economía como para la ecología se reconoce como la misma: la mejor utilización y conservación de los recursos humanos y naturales para el bienestar y para la riqueza de las naciones.

Los servicios se han convertido en un factor clave en la producción, en el desempeño y en la competitividad de las actividades tradicionales y de las actividades nuevas de manufactura. La economía se hace cada vez más dependiente del

funcionamiento de los servicios dentro del sector industrial al igual que fuera de él. Si la economía de servicios da mayor importancia a la manera en que los sistemas generan quehaceres en vez de productos, esto tiene muchas consecuencias. Una de ellas es que una parte mayor de la función de la producción se desplaza al nivel de los consumidores o usuarios. Por lo cual, la inversión en la prestación de servicios en el lugar del consumo o del uso del producto, se vuelve más y más importante a escala nacional e internacional.

Esto hace que el comercio se haga interdependiente con la inversión y plantea uno de los grandes temas del desarrollo económico del Siglo 21. La capacitación de los profesionales, de los técnicos y su instalación competitiva para esta prestación de servicios tiene importantes repercusiones para las economías nacionales. La labor de la Organización Internacional del Trabajo en torno a la interrelación de la inversión y el comercio adquiere una importancia fundamental.

La estructuración del empleo en la economía de servicio dentro de la era post-industrial es uno de los grandes retos que confronta el mundo al entrar en el Siglo 21.

Estos temas serán objeto de debate en la reunión que celebrara el Club de Roma en la Ciudad de Ponce en la parte Sur de la isla a fines de este año. Los he traído a la atención de ustedes en este simposio porque me parecen esenciales al considerar las perspectivas de la sociedad hacia el Siglo 21, los paradigmas del progreso y el diseño del destino.

Les deseo mucho éxito en vuestras deliberaciones.

\* \* \* \*